



# Programa de educación musical enfocado desde la relación música – identidad personal en la formación de sujetos sordos de la ciudad de Manizales\*

Catalina Buitrago Ocampo\*\*

---

Buitrago Ocampo, C. (2021). Programa de educación musical enfocado desde la relación música – identidad personal en la formación de sujetos sordos de la ciudad de Manizales. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 17(2), 168-183. <https://doi.org/10.17151/rlee.2021.17.2.9>

---

## Resumen

**Objetivo.** Establecer la relación que puede surgir entre las representaciones de la población sorda en la ciudad de Manizales con respecto a la música. **Metodología.** Su desarrollo es de carácter cualitativo, utilizando la técnica de recolección de representaciones sociales propuesta por Abric (2001) al fijarse en la subjetividad de los individuos. **Resultados.** El estudio logra visibilizar el estado actual de la comunidad sorda en la ciudad de Manizales con relación a investigaciones que reflejen su realidad, permitiendo dimensionar la importancia del manejo de la Lengua de Señas Colombiana como mecanismo comunicativo eficaz. Así mismo, da cuenta de las representaciones que surgen de los sujetos sordos y la forma en que logran entablar una relación desde la música hacia la construcción de su propia identidad. **Conclusiones.** A partir de los resultados se manifiesta el anhelo de visibilizar que existe una relación posible entre la música y la sordera dando paso a nuevos horizontes de investigación.

**Palabras clave:** representaciones sociales, identidad personal, sordera, música.

---

\* El presente artículo es producto del trabajo de grado del mismo título presentado como requisito parcial para optar al título de Magíster en Educación de la Universidad de Caldas.

\*\* Licenciada en Música y Magíster en Educación de la Universidad de Caldas, docente catedrática Departamento de Estudios Educativos. Coordinadora área de Extensión Cultural Universidad de Manizales, Manizales, Caldas, Colombia. E-mail: [catalina.buitrago@ucaldas.edu.co](mailto:catalina.buitrago@ucaldas.edu.co).  [orcid.org/0000-0002-2035-5357](https://orcid.org/0000-0002-2035-5357). **Google Scholar**

Recibido: 14 de agosto de 2020. Aceptado: 28 de mayo de 2021

## **Music education program focused on the music-personal identity relationship in the training of deaf individuals in the city of Manizales**

### **Abstract**

**Objective.** To establish the relationship that may arise between the representations of the deaf population in the city of Manizales regarding music. **Methodology.** Of a qualitative nature, using the collecting of social representations technique proposed by Abric (2001) when looking at the subjectivity of individuals. **Results.** The study makes possible to raise attention on the current state of the deaf community in the city of Manizales in relation to research that reflect their reality, allowing the assessment of the use of the Colombian Sign Language as an effective communication mechanism. Likewise, it gives an account of the representations that arise from deaf subjects and the way in which they manage to establish a relationship from music to the construction of their own identity. **Conclusions.** The results show the desire to make visible that there is a possible relationship between music and deafness, giving way to new research horizons.

**Key words:** social representations, personal identity, deafness, music.

### **Introducción**

Actualmente se encuentran múltiples perspectivas frente a la inclusión: políticas, tratados o convenios. Sin embargo, se continúan hallando vacíos y advirtiendo una ausencia de reales soluciones que posibiliten una visión diferente con relación a la población con diversidad funcional. Desde la investigación en la que se basa este artículo se buscó realizar un aporte que visibilice el estado actual de la comunidad sorda en la ciudad de Manizales, que si bien ha logrado abrirse camino entre las costumbres y pensamientos arcaicos que aquejan, es innegable que aún se presentan innumerables cuestiones por resolver. Se hace una apuesta por la integración y el reconocimiento de la población sorda desde un área poco explorada como lo es la música con relación a la identidad y la pérdida auditiva, un acercamiento a las narrativas que emergen de dicha población desde sus capacidades, percepciones y avances.

Teniendo en cuenta la exigua información que se logra vislumbrar frente a la relación entre la identidad, la música y la sordera, es pertinente aclarar que la construcción del texto se ha visto limitada para lograr complementar su fundamentación teórica.

En la búsqueda de posturas similares que apoyaran y fundamentaran la investigación, se hallaron algunas de interés que reavivan y fortalecen la idea. De esta manera se vislumbra un camino, que, si bien es escarpado, vale la pena recorrerlo con el anhelo de que se convierta en un aporte significativo para la comunidad sorda de la ciudad de Manizales.

En Colombia se han realizado investigaciones que han dejado al descubierto realidades y dificultades notables en diferentes campos de la educación, sin embargo, uno de los campos que más escasea de información y fundamentación de carácter formal y científico, es el concerniente a la población sorda. Los artículos e investigaciones presentados a continuación exponen un claro interés frente a la población mencionada y dejan trazado un precedente importante desde el que se pueden emprender búsquedas, que, a su vez se sumen como parte de la labor investigativa.

Como preámbulo, se retoman palabras de Soto Builes y Vasco (2008) quienes mencionan que la discapacidad se ha mantenido debido a un estigma social que actualmente se intenta desvirtuar, exponen en su artículo la intención de modificar la percepción que se tiene de la comunidad sorda, refiriéndose a ésta como discapacitada o diferente. Desde esta perspectiva, mencionan la importancia de reconfigurar o replantear las dinámicas educativas actualmente vigentes.

Ahora bien, en la búsqueda de antecedentes se han tenido en cuenta investigaciones que, si bien no abordan en su estructura la categoría de música, sirven para elaborar un mapa general que brinda mayor claridad acerca de la coexistencia entre la sordera y las representaciones sociales. En algunos hallazgos se dimensiona la exclusión presente en la población sorda, evidenciando al mismo tiempo que dicho desequilibrio social está presente en todos los espacios de la cotidianidad.

Las personas sordas han tenido un desarrollo social y cultural limitado, esto debido a la exclusión y el pensamiento colectivo frente a la presencia de una deficiencia física. Se ha mantenido una fuerte estigmatización que, de manera patrimonial, ha establecido códigos sociales para restringir a la comunidad sorda. Desde diferentes

áreas se ha buscado volver la hoja no para cambiar sino para dar lugar a nuevas perspectivas frente a la concepción de las personas con alguna deficiencia auditiva. Dice Rey (2008) al respecto que “(...) Desde las instituciones normatizadoras (medicina, educación, familia), los sordos son pensados como enfermos a rehabilitar mediante la enseñanza del habla. Se intervienen cuerpos, se transforman las vivencias de la sordera y del ser sordo” (p. 30).

Es claro que, inicialmente, desde dictámenes médicos, más adelante desde las familias y desde la educación, se ha segregado a la población sorda, imponiendo ciertos límites, condiciones y obstáculos, cuestiones que se han transmitido de generación en generación convirtiéndose en parte del paisaje para la mayoría de las personas, tanto sordos como oyentes. Nos habituamos a ver a la población sorda con cierto aire de lástima, creyendo que no pueden desarrollar de manera fluida y consciente actividades que los demás en nuestra condición de “normales” sí podemos realizar. Quizá una de las actividades que presenta mayor sorpresa para quienes conciben la sordera como enfermedad o discapacidad, es la referente a la música y como ésta puede ser percibida e incluso interpretada por personas con algún tipo de sordera.

De esta manera puede observarse un panorama un poco desolador en el que aún se considera que una persona con capacidades educativas diversas —sordera— no puede disfrutar de la música y mucho menos interpretarla. Es justo esta razón la que nos dirige a buscar nuevas interpretaciones y es allí donde la música se asume desde una postura reconciliadora que dignifique y fortalezca la autopercepción de las personas sordas, siendo la misma comunidad quien guíe la construcción de realidades que faciliten la comprensión de las estructuras sociales que se han concebido al interior de la población sorda. Las anteriores características se presentan a modo de representaciones sociales que según los planteamientos de Moscovici (1984) son construcciones que surgen de las interacciones sociales entre los individuos que conforman un grupo social.

A partir de la educación musical se pretende crear un vínculo entre las representaciones sociales y la construcción de identidad, asumir la música como elemento socializador que permita identificar sentimientos, percepciones o formas de percibir la realidad y, en este sentido, que dichas expresiones contribuyan a la reconstrucción de un pensamiento colectivo naciente de los universos subjetivos de los individuos. Qué mejor forma de coadyuvar con el resurgimiento de una identidad,

adentrando en sus más profundos deseos e imaginarios de los que surja el carácter, no de una comunidad discapacitada, sino de una cultura diferente.

Desde otra de las perspectivas, el poder comunicativo de la música se destaca igual que en normaoyentes, se toman expresiones de Carhuaz (2016), según las cuales:

la música funciona como un recurso de comunicación y expresión, mediante el cual los profesores pueden comunicarse con sus alumnos, y facilitar el proceso de aprendizaje.(...) también permite a los profesores, como ellos lo indicaron a poder enriquecer y mejorar sus procesos de enseñanza gracias al uso de la música, porque crea sentido, crea pertenencia al grupo, logran una fuerte identificación con el proyecto, y lograr cambiar el estereotipo y percepción que se tiene sobre una persona con discapacidad. (p. 92-93)

Es pertinente realizar algunas apreciaciones acerca de la educación musical y la musicoterapia, ya que se encuentran algunas percepciones que las asumen como actividades semejantes. La didáctica y el aprendizaje de la música son elementos vitales o puntos de partida desde donde se conciben nuevas formas de abordar el aprendizaje de la música dirigido a población con capacidades diversas, por lo cual se realizan las adaptaciones curriculares necesarias para alcanzar los objetivos que se planteen. Si bien la musicoterapia encuentra sus inicios y bases teóricas en los planteamientos de la educación musical, su dirección va encaminada hacia el tratamiento de necesidades físicas, sensoriales, cognitivas de los sujetos, no atiende las necesidades propiamente musicales.

La educación musical contribuye al desarrollo motriz, emocional, cognitivo y sensorial de los sujetos que, en el presente caso, poseen pérdida auditiva; esta contribución posibilita la interacción entre los sujetos quienes logran desarrollar competencias no solo cognitivas, sino también sociales.

Abordando el tema de las capacidades diversas de los sujetos, Sabbatella (2006) expone que:

La participación del alumnado con necesidades educativas especiales en actividades musicales permite su acceso a todas las áreas que contempla el currículum educativo, desarrollando

competencias musicales específicas y fomentándose una educación Intervención musical en el alumnado con necesidades educativas especiales. La inclusión del alumnado con necesidades educativas especiales en centros educativos ordinarios y la atención a la diversidad ha ampliado la posibilidad de observar como la educación musical influye de manera positiva en este colectivo. (p. 132)

Las relaciones que se entablan entre docentes y estudiantes por medio de la música son dinámicas, brindan confianza y una visión diferente de ellos mismos; así, la música se convierte en un medio para expresar, comprender y canalizar emociones.

Es necesario tener en cuenta algunas apreciaciones frente a la inclusión en las aulas de sujetos con capacidades diversas, partiendo de la formación de profesorado especializado en el área; igualmente las instituciones deberán incluir, en su planta de docentes, profesionales en diferentes áreas de conocimiento con el fin de contar con personal que contribuya al crecimiento y desarrollo de los estudiantes, escolarización combinada en la cual los estudiantes puedan interactuar con otros fortaleciendo su integración y socialización dentro de la comunidad académica y, finalmente, teniendo en cuenta, como menciona Casanova (2017), "(...) el establecimiento y aplicación de un modelo de orientación educativa que resulte funcional para potenciar la educación inclusiva y, por lo tanto, como herramienta esencial de la equidad" (p. 130). En este modelo de orientación propone la realización de evaluaciones adecuadas para los sujetos con capacidades diversas, orientaciones pedagógicas para los profesores, orientación dirigida a la familia y otras actividades que visualicen el método ante la comunidad académica local y nacional.

Se determinaron entonces algunas categorías en las cuales se enmarcó la investigación. *Las representaciones sociales* plantean de qué manera los sujetos edifican y a su vez son edificados por el contexto social en el que se encuentran inmersos, una mirada desde el sentido común que refleja la forma de percibir, de actuar y de razonar de los sujetos, proceso que confluye en la construcción de realidad social (Moscovici, 1984) Esta cotidianidad o entorno social se ve enmarcado por interpretaciones que emergen de los sujetos que conforman el grupo, teniendo estas como parte de su estructura, un componente psicológico y uno más referente al campo social; esto debido a que los sujetos, al exponer su juicio frente a una u otra cuestión, están siendo coaccionados por sus experiencias, llevando en ellas una carga psicológica considerable que transversaliza la existencia de los individuos.

Estas concepciones encaminan al sujeto a tomar posición con relación al objeto, y a su vez permean al círculo social al que pertenecen. Es justo allí donde convergen las representaciones que convierten una visión subjetiva en una dinámica colectiva, llamadas representaciones sociales.

Sobre *la identidad personal* hay diferentes teorías, perspectivas o posturas, éstas se pueden agrupar de la siguiente manera: la primera considera que la identidad personal es producto del contacto del sujeto con el medio ambiente social y cultural, en este sentido, hay factores hereditarios, pero también ambientales y de la cultura que inciden en la manera como se constituye la personalidad de los sujetos. La siguiente perspectiva es una mirada innatista asociada al desarrollo de la personalidad, la personalidad no tiene rasgos asociados a asuntos subjetivos, sino objetivos relacionados con el comportamiento de los sujetos, es decir, que ciertos caracteres de los sujetos determinan diferentes maneras de expresión de la identidad de las personas.

La identidad en el sujeto no se manifiesta desde el inicio de su vida, esta se va desarrollando en la medida en que el sujeto logra asimilar y comprender las diferentes acciones que le rodean, de esta manera, Piaget (1985) menciona que existen dos tipos o formas de identidades, una hace referencia al objeto y una más que se refiere al sujeto o del propio cuerpo, el yo. Se puede asumir entonces que la identidad encuentra su desarrollo desde el cuerpo siendo este el que da vida a las acciones.

Una tercera categoría es *la sordera*, la cual ha sido catalogada como la disfunción neurosensorial que más se presenta en los seres humanos, es la pérdida de la percepción auditiva y la capacidad para apreciar diferentes estímulos sonoros. Debido a las posibles causas que generan la misma, su clasificación se complejiza, razón por la cual en la investigación se abordó desde la generalización de la sordera y, de manera más específica, la relación que se establece con las actuales dinámicas educativas. La condición de sordera en un sujeto se ha asumido desde un planteamiento de incapacidad, de allí que reconocer la categoría de diversidad funcional implica retomar sus inicios y comprender la evolución de la misma hacia su concepción actual, este término, que anteriormente se conocía como discapacidad, que había surgido como construcción social al intentar clasificar individuos de acuerdo a sus diferencias, y que finalmente se asumió como identidad impuesta a

esta población, se ha modificado conforme han avanzado las nuevas perspectivas del ser del sujeto como ente dotado de habilidades.

En su libro, Palacios y Romañach (2006) mencionan que:

Las mujeres y hombres con diversidad funcional tienen que ver con sociedades que, siendo intrínsecamente imperfectas, han establecido un modelo de perfección al que ningún miembro concreto de ellas tiene acceso, y que definen la manera de ser física, sensorial o psicológicamente, y las reglas de funcionamiento social. Y que este modelo está relacionado con las ideas de perfección y “normalidad” establecidas por un amplio sector que tiene poder y por el concepto de mayorías meramente cuantitativas. (p. 106)

De allí, la búsqueda por una evolución conceptual que dignifique al ser humano desde su singularidad y le proporcione una identidad, sin señalar sus diferencias o condiciones. Se asume, pues, la diversidad como ese desarrollo social inherentemente plural que reconoce las dimensiones del ser humano, por ende, coexiste con un aspecto funcional, el cual hace referencia a la imposibilidad de realizar actividades, siendo esta precisamente la manifestación de una discapacidad. La convergencia que surge entre la diversidad y la funcionalidad genera espacios de reconciliación, de identidad y de reconocimiento de la otredad, este término emerge como posibilidad de cambio ante la percepción que se ha establecido frente a la discapacidad, el sujeto implicado la suma como aceptación genuina por parte de la sociedad, aceptación que lo destaca por lo que es y no por lo que aparentemente carece ante una configuración social y cultural (Rodríguez Díaz, 2013, p. 56).

Por su parte, *la música* asumida como elemento de comunicación, fortalece considerablemente la socialización, las relaciones y la forma en la que interactúan las personas con condiciones de sordera. Resulta inadmisibles que el acceso a la música se vea limitado solo a quienes en sus facultades logran percibirla de manera corriente o como es normal, por medio de la audición. Desde esta perspectiva, la educación musical juega un papel vital al establecer relaciones o incluso reconciliar desde el ejercicio académico, el desarrollo musical y las capacidades diversas que pueden presentar los sujetos. Sin embargo, son variadas las consideraciones que se tienen acerca de esta relación, una de ellas ha sido el sesgo social y cultural al que se ve sometida la comunidad, en este caso la comunidad sorda, y es que para

muchos es ilógico pensar en una relación música – sordera ya que se convierte en un tema poco coherente si se habla de la percepción de la música por medio del canal auditivo como es habitual.

Por otro lado, surgen preocupaciones y dificultades frente a la implementación de las clases de música en un aula de clase que vincule estudiantes con capacidades diversas, esto debido a la necesaria adecuación de espacios que brinden seguridad a los estudiantes; igualmente se hace referencia a la capacitación y formación docente que es reducida en este ámbito, no hay preparación suficiente para enfrentar los desafíos que presupone la educación musical en aulas diversas. Otro de los obstáculos es la escasez de información, la bibliografía no es suficiente y presenta un sinnúmero de vacíos que dificultan la preparación óptima de la comunidad académica; parte de la información que puede hallarse está enfocada desde lo terapéutico y no desde lo educativo, razón por la cual su utilidad para la educación es limitada.

Actualmente, pueden hallarse documentos e investigaciones en el área, sin embargo, estas no corresponden a la demanda de conocimiento requerida para avanzar de manera efectiva en la actividad académica musical y ésta a su vez con relación a la formación de estudiantes con diversidad funcional. Uno de los principales aspectos de la formación de los sujetos es el diseño curricular, el cual debe ser una estructura moldeada de forma flexible, una construcción colectiva que emerja de las necesidades directas de los estudiantes. Si bien existen hallazgos acerca del currículo en las aulas inclusivas, desde el área musical son pocas las herramientas que pueden vislumbrarse.

## **Metodología**

La recolección de las representaciones implica emplear un método que no solo indague acerca de su contenido, sino también su estructura. Para tal fin, la investigación tuvo un carácter cualitativo desde el que se vislumbró el fenómeno social que atañe, y que buscó indagar acerca de la subjetividad de quienes participaron, en relación con la música desde un entorno educativo.

El enfoque del trabajo es descriptivo y considera, al tiempo, las perspectivas procesual y estructural planteadas por Abric (2001) para definir el núcleo central y los elementos periféricos hallados en el estudio de las representaciones sociales.

El proceso de recolección de información se lleva a cabo en la ciudad de Manizales con la Asociación de Sordos de Caldas (ASORCAL), quienes adscritos a la Federación Nacional de Sordos de Colombia (FENASCOL) comparten la misión de mejorar la calidad de vida de la comunidad con diversidad auditiva, implementando acciones que correspondan a sus necesidades, así como la defensa de los derechos de la población sorda colombiana. Propenden por la igualdad y el fortalecimiento de la identidad de dicha comunidad como individuos y como parte de una colectividad. En ASORCAL se encuentran actualmente 42 personas asociadas, mayores de 18 años quienes han sido diagnosticadas con diferentes niveles de pérdida auditiva, en la actualidad pertenecen 18 mujeres, 20 hombres y 4 intérpretes.

Para dar cuenta de los objetivos de la investigación, se consideran las siguientes fases:

### **Fase uno**

Esta fase se relaciona con la construcción de la propuesta de investigación, la caracterización del contexto y la configuración de las unidades de análisis y de trabajo a partir del contacto que se establece con organizaciones de sordos de la ciudad de Manizales.

### **Fase dos**

Configuración de instrumentos, validación y pilotaje. En esta fase, a partir de la organización de una matriz, se diseñó inicialmente un instrumento de colección de información del tipo entrevista a profundidad, para cuya elaboración contó con la presencia de un intérprete de lengua de señas, para con ello, hacer para los sordos más transparente el lenguaje de la entrevista. También, en esta fase se consideró la configuración del ejercicio de cartas asociativas.

### **Fase tres**

Posterior a las entrevistas, se procedió a su organización y codificación, proceso al que siguió la determinación del núcleo central y elementos periféricos, haciendo uso para ello del análisis de contenidos mediante el cual, por recurrencia, se definieron las categorías recurrentes. La más repetida se asumió como núcleo central, las demás como elementos periféricos, las cuales fueron objeto de contratación a través de la técnica de cartas asociativas. Un recurso adicional de contrastación y depuración de la información fue desarrollado a partir de la constitución de un grupo focal, en el cual también hizo presencia el intérprete de lengua de señas para mejor comprensión de las expresiones de las personas sordas.

### **Fase cuatro**

Interpretación de la información. Configurada la representación, su núcleo central y elementos periféricos, se procedió a tematizar, esto es a dar luces entorno a las líneas teóricas que abre y a su comprensión haciendo uso para ello de las expresiones de los sordos, elementos del referente teórico y de los antecedentes, de las cartas asociativas y de las expresiones de los sujetos que participaron en el grupo focal.

### **Fase cinco**

Síntesis conclusiva. En esta etapa, a partir de interpretaciones parciales derivadas de la etapa anterior, se procedió a dar cuenta de la comprensión integral o articulada de los diferentes elementos y núcleo de la representación.

### **Técnicas básicas de colección de información**

La observación y el registro. Los instrumentos utilizados fueron la entrevista a profundidad, la carta asociativa y la discusión entre los sujetos. De la carta asociativa propuesta por Abric (2001), se tomó como opción la presentación de expresiones recurrentes de los discursos recogidos en las entrevistas, presentadas en carteles a los sujetos para que las asociaran en una estructura que hiciera posible visibilizar una representación con elemento dominante por su centralidad o por su jerarquía, y elementos periféricos colocados alrededor de la centralidad o elementos subordinados colocados por los individuos en una estructura vertical.

El análisis se auxilió de la propuesta de análisis semántico estructural de contenido de Greimas (1976), en lo que tiene que ver con la reducción de textos a partir de lo cual se definen categorías. Establecidas por recurrencia las categorías, se organizó un cuadro con sus frecuencias, se pasó a organizarlas jerárquica o circularmente, proceso a partir del cual se confirmó la estructura de contenido (núcleo central y elementos periféricos) a partir de lo cual derivaron diversas tematizaciones e interpretación.

## **Conclusiones, límites de la investigación y recomendaciones**

### **En función de las representaciones encontradas**

Teniendo en cuenta que en los discursos uno de los componentes de la relación apareció con muy marcada recurrencia, dicho elemento, desde la primera parte, dio visos de configurarse como núcleo central de la representación social. A partir de la identificación de ese núcleo y de la confirmación del mismo en las cartas asociativas, puede señalarse que una de las representaciones más importantes en la relación investigada tiene que ver con la identidad como un núcleo central y la percepción como elemento periférico. De esta representación se concluye que: si bien la percepción no es auditiva, los sordos consideran que, en la construcción de la identidad, la percepción vibrotáctil es un elemento importante que contribuye al desarrollo de la identidad.

El núcleo central, Identidad, puede verse relacionado con la música de manera fluida en la medida en que ambas categorías manifiestan, genuinamente, el aporte que logra realizar a la música la construcción del núcleo central debido a la cercanía que ésta sostiene con el pensamiento colectivo, el trabajo en equipo y la importante función comunicativa que alberga. Se logra evidenciar un movimiento enérgico entre ambas categorías, permitiendo identificar en esa unión un desarrollo visible de la identidad como núcleo central y el fortalecimiento de la misma identidad desde la integración de la música. Cabe aclarar que la música aparece como elemento periférico, y quizá no es el más importante para los sujetos teniendo en cuenta las diferentes concepciones e imaginarios de los mismos. En consecuencia, en la relación entre la identidad y la música, el yo y la identidad personal tienen tanta fuerza que no debería hablarse de la relación identidad – música como una búsqueda de la investigación, sino que ella misma está en la mente de los sujetos

como una representación: la identidad como núcleo central y la música aportando a esa construcción de identidad.

Resaltando y teniendo en cuenta ya el lugar de la identidad como núcleo central y su trascendencia, se logra concluir que el sentimiento en función de la música y la percepción es un elemento importante en la construcción personal de los sujetos, ya que integra otras categorías y forma un discurso que emana de la experiencia musical y las sensaciones que esta deja a su paso, una conclusión determinante al momento de analizar el posible impacto que la música tiene sobre la construcción de identidad en los sujetos sordos.

Si bien la investigación se encuentra en el marco de la sordera, ésta se ubica como elemento periférico dada la importancia que sobre este tiene la identidad. A partir de la relación hallada entre el núcleo central y la sordera puede concluirse que ambas categorías confluyen en la conformación de los sujetos y posibilita la interiorización que los ubica como parte de una comunidad, les permite encontrar un espacio que los identifica dando lugar a expresiones que hacen propias, fortaleciendo una población que se abre camino con mayor seguridad y conciencia de su condición.

De manera concluyente, el ritmo como elemento emancipador de la música establece una relación significativa con la identidad o núcleo central en donde habita de manera conjunta con los demás elementos periféricos, contribuyendo a la construcción de la identidad en un esfuerzo, que si bien no es común (música – sordera), se puede considerar importante en ese desarrollo y crecimiento identitario.

### **En función de los objetivos de la investigación**

180

En relación con el primer objetivo específico: “Identificar y comprender las representaciones sociales que emanan de la comunidad sorda en torno a la relación música – identidad personal.” Este se cumplió en la tesis, en tanto a través de las entrevistas se pudieron determinar los elementos más recurrentes o semas más importantes en los discursos de los sujetos. Una descripción de estos asuntos puede verse en el subtítulo “Develando semas (categorías)”.

El segundo objetivo específico fue “Determinar y representar el núcleo central y los elementos periféricos de las representaciones sociales que la comunidad sorda construye en torno a la relación música – identidad personal.” En este sentido, se

verificó mediante las intervenciones realizadas con los sujetos y sus percepciones, dichas intervenciones se encuentran plasmadas en la sección “Develando de los semas o categorías el núcleo central y los elementos periféricos”.

La consecución de los objetivos parciales permitió dar cumplimiento al último objetivo “Proponer un marco comprensivo para el estudio de la relación música – identidad personal.” Esto se pudo hacer a partir del análisis parcial de cada una de las representaciones, de la tematización de las mismas y adicionalmente de la triangulación entre la información de los antecedentes, información nueva que surgió durante el proceso y de la fundamentación sostenida por el referente teórico.

### **Límites de la investigación se deben considerar**

Como investigadora, a pesar de ser profesora de música e impartir talleres en ASORCAL, el no tener el suficiente dominio de la Lengua de Señas Colombiana fue un impedimento y se presentaron dificultades al no poder recoger la información de manera directa, esto implicó la filmación de las entrevistas y además acudir al acompañamiento de un intérprete para poder superar la limitación. El aprendizaje de la Lengua de Señas Colombiana para un mejor desarrollo de procesos comprensivos con sordos se hace fundamental, cuestión que es consejo para la investigadora, pero también para futuros investigadores sobre el tema.

La continuidad en los estudios y la permanencia de los sordos en los diferentes programas que ofrece ASORCAL fueron considerados obstáculos, por lo tanto, esta investigación no estuvo exenta de tener problemas con relación a este asunto, en tanto la cantidad de personas que manifestaron su interés en tomar los talleres de formación musical inicialmente, de los cuales seis se convirtieron en los asistentes más asiduos: por definición, afincada en la propuesta metodológica, se decidió intencionalmente recabar la información con ellos.

### **Recomendaciones del estudio**

Uno de los asuntos que debe aparecer como recomendación tiene que ver con el desarrollo de estudios que permitan dar cuenta de los caracteres especiales del consumo cultural de la comunidad sorda, no solamente de Manizales sino de Colombia, porque en relación con manejo de instrumentos, interpretación, disfrute de conciertos, asistencia a eventos, no se encuentra oficialmente información que

pueda aportar al desarrollo de investigaciones con esta comunidad; la información sobre consumo cultural y sordos es escasa.

Es necesario también habilitar espacios dentro de la programación cultural habitual de la ciudad, con el fin de brindar a los sujetos sordos experiencias artísticas que dinamicen la actividad de la población y se visibilice el crecimiento tanto de su identidad como de sus logros como comunidad.

De la misma forma se recomienda sensibilizar y capacitar a los diferentes actores educativos de la ciudad en el campo musical para garantizar un acercamiento efectivo de la población sorda con la música y sus posibilidades comunicacionales. Finalmente, formar público oyente en el manejo de Lengua de Señas Colombiana, que se adapte a la forma comunicacional de los sordos, con el fin de fomentar la equidad y la justicia desde ambas caras de la sociedad.

## Referencias bibliográficas

Abric, J. C. (2001). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En J. C. Abric (Dir.), *Prácticas sociales y representaciones* (pp. 53-74). Ediciones Coyoacán.

Carhuaz, G. M. (2016). *La estrategia de la música como recurso educomunicacional para mejorar las habilidades interpersonales de jóvenes con habilidades diferentes y como desestigmatizador social. Caso: Proyecto Magenta*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación.

Casanova, M. A. (2017). *Educación inclusiva en las aulas*. Colección Aula Abierta. Editorial Arco- La Muralla.

Collazos Aldana, J. (2012). Representaciones sociales sobre la salud sexual y la sexualidad de adolescentes sordos y oyentes en Bogotá. *Pensamiento Psicológico*, 10(2), 35-47. <http://www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v10n2/v10n2a05.pdf>

Greimas, A. J. (1976). *Semántica estructural de contenido. Investigación metodológica*. Editorial Gredos.

Moscovici, S. (1984). *Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Paidós.

Piaget, J. (1985). *La toma de conciencia*. Morata.

- Palacios, A. y Romañach, J. (2006). *El modelo de la diversidad: la bioética y los derechos humanos como herramientas para alcanzar la plena dignidad en la diversidad funcional*. Editorial Diversitas.
- Rey, M. I. (2008). El cuerpo en la construcción de la identidad de los sordos. *Papeles de trabajo - Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural*, (16). [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1852-45082008000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-45082008000100005&lng=es&tlng=es)
- Rodríguez Díaz, S. (2013). Más allá de la discapacidad: reflexiones en torno a la relatividad de la organización sensorial. *Revista Española de Discapacidad*, 1(2), 51-58. <https://www.cedd.net/redis/index.php/redis/article/view/64>
- Sabbatella, P. L. (2005). Intervención musical en el alumnado con necesidades educativas especiales delimitaciones conceptuales desde la pedagogía musical y la musicoterapia. *Tavira*, (20), 123-139. <http://hdl.handle.net/10498/7767>
- Soto Builes, N. y Vasco, C. E. (2008). Representaciones sociales y discapacidad. *Hologramática*, 1(8), 3-23. <http://www.cienciaried.com.ar/ra/doc.php?n=808>